

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR



¡Aleluya! ¡Aleluya!

Dios de toda alegría,
resucitaste a Jesús de entre los muertos
para abrir abrió el camino a la vida eterna
a toda la creación.
Despiértanos al don de la salvación
derramado en el mundo
con la victoria de Cristo sobre la muerte.

Infunde en nuestro corazón la alegría
mientras oramos, cantamos y bailamos
en celebración.

Bendice nuestras celebraciones pascuales
junto con nuestros familiares y amigos.
Por Cristo, el Señor resucitado. Amén.

Domingo, 9 de abril de 2023

¡Aleluya!



Lecturas del día: Hechos 10:34a, 37-43; Salmo 118:1-2, 16-17, 22-23; Colosenses 3:1-4, o 1 Corintios 5:6b-8; Secuencia Victimae paschali laudes; Juan 20:1-9, o Mateo 28:1-10 o, en la misa vespertina, Lucas 24:13-35. Celebrar la Pascua es como ver el amanecer en el lugar más hermoso. En nuestro camino de Cuaresma, nuestros ojos han estado atentos a las señales de las Escrituras que dirigen nuestros pasos hasta Dios, quien nos llama sin cansarse.

En Pascua abrimos de plano nuestro corazón mientras el Hijo asciende glorioso y sus rayos nos llenan de alegría. Con la comunidad de fe, renovamos nuestros votos bautis-

males. Así como los casados renuevan sus votos matrimoniales, así los bautizados renovamos nuestro compromiso con Jesucristo y la Iglesia. ¡Bienvenidas las salpicaduras con agua bautismal bendita, símbolo de nuestro vínculo de fe! Así respondemos a la invitación de Dios de volver a él con el corazón dispuesto. La resurrección se celebra con esa jubilosa renovación de fe, se canta el Gloria y el Aleluya entre trompeteos y campanadas. Nuestras iglesias y hogares se llenan de flores aromáticas y ponemos en nuestra mesa platos selectos para departir con los seres queridos. ¡Cristo vive y está con nosotros siempre! ¡Aleluya!



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 10 de abril No tengan miedo

En el evangelio mateano, la primera aparición del Señor resucitado es a María Magdalena y “la otra María” (28:1). El encuentro es del todo inesperado. Las mujeres pensaban en los discípulos. Nunca imaginaron ver a Jesús. Las primeras palabras de Jesús son de “¡Alégrense!” (28:9) y “No teman” (28:10). Con su temor disipado, las mujeres abrazan su llamado a ser las primeras testigos de Cristo resucitado. *Lecturas del día: Hechos 2:14, 22–33; Salmo 16:1–2a y 5, 7–8, 9–10, 11; Mateo 28:8–15.*

Martes, 11 de abril Por su nombre

El relato juánico de la resurrección de Juan se asemeja al mateano en que la primera aparición del Resucitado es a María Magdalena. Consumida por el dolor y la confusión, María es incapaz de reconocer a Jesús hasta que él pronuncia “¡María!” (Juan 20:16). Al sonido de su nombre, María se transforma para siempre. Con certeza anuncia la buena nueva. En nuestro bautismo, y continuamente a lo largo de nuestra vida, Dios nos llama por nuestro nombre y nos envía a ser testigos de la vida para el mundo. *Lecturas del día: Hechos 2:36–41; Salmo 33:4–5, 18–19, 20 y 22; Juan 20:11–18.*

Miércoles, 12 de abril Alertas

Necesitamos cincuenta días para ir desempacando y celebrando los frutos gozosos de la resurrección de Jesús. Hoy es uno de los muchos momentos en que escuchamos que él se apareció a los discípulos en el camino a Emaús. Se les unió en la ruta: los escuchó, les enseñó, se les reveló. Jesús hace lo mismo con nosotros, a diario, durante el Tiempo de Pascua. ¡Esté alerta para cuando aparezca! *Lecturas del día: Hechos 3:1–10; Salmo 105:1–2, 3–4, 6–7, 8–9; Lucas 24:13–35.*

Jueves, 13 de abril A fondo

En tanto Jesús comía y hablaba con sus discípulos en Jerusalén, Lucas anota que “les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras” (Lucas 24:45). Reinterpretó la Sagrada Escritura a la luz de su nacimiento, muerte y resurrección, revelando un nuevo nivel de significado sobre el plan de Dios. ¿Cómo permitimos que nuestra lectura bíblica diaria en este tiempo de Pascua nos lleve a una comprensión más profunda del misterio pascual? *Lecturas del día: Hechos 3:11–26; Salmo 8:2ab y 5, 6–7, 8–9; Lucas 24:35–48.*

Viernes, 14 de abril Cincuenta días

La tercera aparición de Jesús a sus discípulos ocurrió junto al mar de Tiberíades. Los discípulos han vuelto al oficio de la pesca. Jesús los llamará de vuelta a la vocación de evangelistas. Jesús no se dio por vencido con sus amados discípulos, no se da por vencido con nosotros. La Pascua no ha terminado; acaba de empezar. En estos cincuenta días pascuales el Señor se nos acerca, nos alimenta y nos fortalece para ser testigos vivos de la alegría pascual. *Lecturas del día: Hechos 4:1–12; Salmo 118:1–2 y 4, 22–24, 25–27a; Juan 21:1–14.*

Sábado, 15 de abril Vayan por todo el mundo

El octavario (ocho días) de Pascua concluye con la aparición a María Magdalena, en el evangelio de Marcos. Ella fue a anunciar la buena noticia, pero encontró resistencia e incredulidad. Dar testimonio de la verdad de Jesucristo vivo en la cultura actual requiere confrontar el escepticismo y el rechazo. Con todo, Jesús nos manda ser persistentes: “Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Nueva a toda la humanidad” (Marcos 16:15). *Lecturas del día: Hechos 4:13–21; Salmo 118:1 y 14–15ab, 16–18, 19–21; Marcos 16:9–15.*

